

LO QUE NOS FALTA EN EL EVANGELISMO

Lucas 19:10

Propósito: Mostrar lo que falta en el evangelismo personal.

Introducción: Existen muchos y variados métodos de evangelismo. Algunos de ellos son costosos, y otros requieren de mucho esfuerzo y dedicación. No obstante, en la Biblia encontramos acciones, que de ser llevadas a cabo, bien pueden garantizar la obra de evangelismo con resultados muy positivos. Como verán, serán acciones sencillas, que no tienen grandes costos económicos, y que bien pueden llevarse a cabo a cualquier hora del día, y en cualquier lugar.

I. LA INVITACIÓN Y LA PERSUACIÓN.

A. Como lo hizo Cornelio, aquel hombre de Cesarea, centurión de la compañía llama la Italiana (Hechos 10:1)

1. Este hombre estaba muy interesado en hacer la obra de Dios, de tal manera que era muy piadoso. Dios se manifestó a él, y le indicó que invitase al apóstol Pedro a su casa, para que de él aprendiera cómo hacer la voluntad de Dios.
2. Una vez que Cornelio llevó a cabo todos los preparativos para que Pedro viniese a su casa a predicar el evangelio, nótese lo que hizo en el verso 24: “Al otro día entraron en Cesarea. Y Cornelio los estaba esperando, *habiendo convocado a sus parientes y amigos más íntimos*”. ¿El resultado? Cornelio, con su familia, recibieron arrepentimiento para vida, pues todos fueron bautizados.
 - a. Cornelio tenía en muy alta estima su relación con Dios. Nosotros debemos tener en muy alta estima el evangelio.
 - b. Cornelio hizo los arreglos necesarios para que la Palabra de Dios estuviese disponible. Nosotros debemos hacer tales arreglos, para que el evangelio esté disponible en nuestros hogares.
 - c. Cornelio “convocó a parientes y amigos”. No se limitó a contar sobre su interés. No se limitó a pedir la opinión de los demás. Los “convocó”. Tuvo día y hora para que sus “parientes” y “amigos” estuviesen en su casa para escuchar la Palabra de Dios.
 - d. ¿Puede usted “convocar” a sus “familiares” y “amigos” para los domingos a las 10 de la mañana? ¿Puede usted convocar a sus amigos y familiares, algún otro día, para

que escuchen la Palabra de Dios? Esto nos hace falta:
Interés, arreglos y convocatoria.

B. Como lo hizo Andrés, al llevar a Pedro con Jesús (Juan 1:40-42: “Andrés, hermano de Simón Pedro, era uno de los dos que habían oído a Juan, y habían seguido a Jesús. Este halló primero a su hermano Simón, y ***le dijo: Hemos hallado al Mesías (que traducido es, el Cristo). Y le trajo a Jesús.*** Y mirándole Jesús, dijo: Tú eres Simón, hijo de Jonás; tú serás llamado Cefas (que quiere decir, Pedro).”)

1. Andrés despertó el interés de Pedro: “Hemos hallado al Mesías”. Usted necesita despertar el interés de sus “familiares” y “amigos” por las cosas de Dios. Hay miles y miles de maneras en que usted puede despertar el interés de ellos.
2. Andrés, habiendo despertado su interés, “le trajo a Jesús”. Usted, una vez que ha logrado despertar el interés de sus familiares y amigos por Cristo, deben “traerlos” a que escuchen su palabra.
 - a. Ellos necesitan ser acompañados, guiados o asesorados para que tengan la confianza de venir y escuchar el evangelio.
 - b. Quizá muchos de ellos necesitan ayuda para llegar. Tal vez son muy ancianos, o tal vez tienen alguna discapacidad. O tal vez viven lejos y se les dificulta llegar. ¿Puede usted traerlos, guiarlos y asesorarlos?
 - c. Esto nos falta: Producir interés por Cristo, y “traerlos” literalmente a que escuchen su Palabra.

II. USAR EL EJEMPLO DE JESÚS PARA PERSUADIR A LAS PERSONAS, A TODAS LAS PERSONAS.

A. Tenemos el ejemplo de Jesús, cuando habló con la mujer samaritana (Juan 4:6ss)

1. Jesús inició a dialogar con la mujer, en un momento que no era oportuno.
 - a. Era la hora sexta, como las seis de la tarde. No era un horario oportuno.
 - b. Él estaba “cansado del camino”, cualquier pudiera pensar que lo pudo haber hecho luego.
 - c. La mujer que se acerca al pozo, según el verso 7, es “samaritana”, ¿y sabe qué? Dice el verso 9, que “judíos

y samaritanos no se tratan entre sí”. Cualquiera de nosotros, si fuéramos judíos, ni la hubiésemos saludado, ¿verdad? En nuestro mundo, en el que hay “clases sociales”, existen personas a las que ninguno que se diga ser decente, les dirige la palabra (sarcasmo).

d. Y otra cosa más, dice el verso 7, que ella “Vino... a sacar agua”. Era tarde, ella necesita llevar esta agua a casa para seguir con sus faenas. Definitivamente, acerquémonos a Jesús y disimuladamente digámosle, Señor, creo que no es el momento oportuno, ni la hora correcta, ni la persona adecuada para que le compartas de tu palabra - ¿No suena insensata tal declaración?

2. Esto nos falta:

a. Compartir el evangelio a “toda hora”, nunca es muy temprano, ni muy tarde para hablar de Cristo e invitar a las personas a escuchar su palabra.

b. Compartir el evangelio en “todo momento”, aún en nuestra hora de descanso, o mientras estamos en el hospital siendo atendidos, o mientras pedimos agua para beber.

c. Compartir el evangelio a toda persona, aun a los que son de poca estima, o despreciados por la sociedad.

d. Compartir el evangelio sin importar las circunstancias, aún mientras trabajamos, o estudiamos, o nos divertimos, o comemos, o en pocas palabras, aun cuando nosotros o las personas estemos ocupados.

B. ¿Qué les diremos? ¡La verdad! Jesús convenció a la mujer samaritana, sobre su necesidad de Dios.

1. Esto nos falta – Convencer, con las Escrituras, que nuestro familiar, o nuestro amigo, tienen necesidad de Dios. Convencerles que es cuestión de vida o muerte.

CONCLUSIÓN: ¿Qué nos está faltando en el evangelismo personal? Convocar, invitar y traer a las personas para que escuchen de Dios. Compartir la Palabra de Dios a toda hora, en todo momento, en todo lugar, y con toda persona: Comencemos con nuestros “familiares y amigos”.